



# Economía de la Salud

\* Por Manuel Alberto Santillana

## Reapertura económica y campaña de vacunación

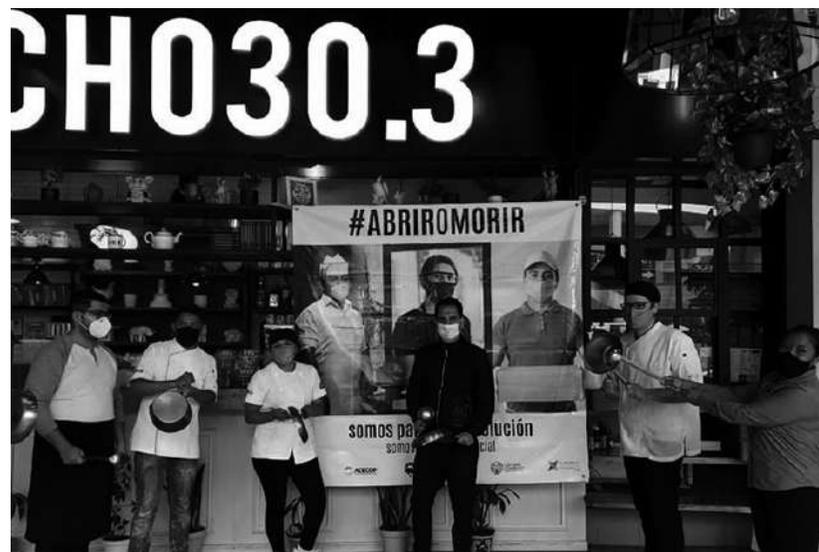
*Es sorprendente la falta de solidaridad del empresariado mexicano (en general, subrayo) de esperar mágicamente que el Estado mexicano vacune hoy a todos para abrir mi negocio mañana mismo*

1. **P**ara fines prácticos, hoy en México lo que le interesa a la economía nacional y a los ciudadanos sean estos norteamericanos, rusos o chinos es que la vacuna que se pagó ya a los laboratorios, llegue en tiempo, forma, cantidad, seguridad y se pueda distribuir y aplicar masivamente.

2. Aparentemente esto ya está en juego. Hoy 13 de enero de 2021 cuando escribo estas líneas ya se está distribuyendo por todo Sonora y a nivel nacional. Con esto se garantiza que la aplicación será inmediata. De inicio y como debe de ser, primero al personal de salud que se encuentra en la trinchera de la atención. Es decir, al personal que se encuentra en los Hospitales Covid-19 nacionales, ya sean públicos, de la Seguridad Social o privados.

3. Como he señalado en artículos previos, esto es un esfuerzo nacional sin precedentes. Y con un costo bastante alto. El día de hoy el secretario de Hacienda, Arturo Herrera, señalaba que se tenían ya a disposición alrededor de 31 mil millones de pesos para pagar las vacunas. Ya listos para entregarse

a las farmacéuticas. Es mucho y es poco dinero. Desde luego es mucho porque implica dejar de asignar presupuesto para otro tipo de obras de la construcción o de programas dedicados a la inversión económica, pero necesarios para la salud. Es poco porque, comparado con los 165 mil millones de pesos que costó el rescate bancario del Fobaproa de hace 25 años, no es ni la cuarta parte. Pero en ese entonces se salvó sólo a unos cuantos privilegiados ligados al poder político, ahora se trata de salvar la vida de millones de connacionales.



4. Ante esto, el empresariado mexicano y casi toda la prensa conservadora han tenido respuestas extrañas; por un lado, está callado, por otro, hay ciertas expresiones de crítica y, además, quiere mantener ciertos privilegios. Pero por detrás quisiera que la campaña fuese lo más rápido posible para reabrir sus empresas y negocios "como si no hubiera pasado nada". Pero pasó. Las críticas son tontas y absurdas. Cuestionan lo lento de la vacunación, al señalar que a un ritmo de 4 mil 500 vacunados diarios se tardarían 28 mil días en vacunar a toda la población mexicana, o 25 mil para la inmunidad de rebaño. Bueno, es cierto, pero esas son las vacunas que han llegado a México y son las que ha entregado la empresa Pfizer. Hoy llegaron 400 mil dosis y de inmediato se destinaron a todo el país. Y al parecer el ritmo de esta empresa será de 400 mil dosis por semana. Si a esto le sumamos que las vacunas AstraZeneca y la rusa Sputnik V estarán ya a fines de mes, es probable

que para el primero de febrero el ritmo de vacunación sea de un millón de personas por semana. Nada mal. La otra queja es aún más absurda, ya que señalan que el Estado mexicano ha acaparado las vacunas, con lo que impide la venta comercial de las mismas. E iniciaron una campaña de reproches a la administración federal. Pero,

una vez más quedaron en ridículo, porque las empresas farmacéuticas productoras de vacunas señalaron que sólo hay venta a los gobiernos, no a particulares. Y que las ventas son por millones de dosis y con pago en dólares por adelantado. Por si querían saber. Pero lo que está detrás de esta gente es la idea de mantener un privilegio, es decir la de comprar la vacuna "porque puedo" y aplicármela en mi hospital privado por "mi doctor" internista o mi infectólogo, nada de hacer filas y formarme con toda la gente.

5. Ya hay presiones de cacerolesos y de mítines de meseros y restauranteros quienes están retando a las autoridades de la CDMX, que se encuentra en pleno semáforo rojo. Y esto sucederá en otras ciudades bajo el dilema de: o me muero de hambre porque mi negocio cierra o me arriesgo al Covid. Parece que se resolverá con política y con aguante de los microempresarios de estos giros. Pero veremos.

6. Lo que es y ha sido sorprendente es la falta de solidaridad y compromiso del empresariado mexicano (en general, subrayo) de esperar mágicamente que el Estado mexicano vacune hoy a todos para abrir mi negocio mañana mismo. Qué bueno que la Marina y el Ejército Mexicano están controlando las vacunas, si no, no hubiera faltado ya el vivales que hubiera sobornado a algún funcionario o ya se hubiera robado una hielera y la estuviera ofreciendo por Facebook. No, así no es la cosa.

**\* Doctor en Ciencias en Salud Pública.  
Correo electrónico  
msantillanam@gmail.com**